

LAS SANACIONES MILAGROSAS Y LOS FENÓMENOS INEXPLICABLES II PARTE

LOS OJOS DEL VIEJO JOZO

Si por un lado un milagro puede encender la fe, en sus palabras de ese día María parece decir que los milagros son fruto de la confianza en Dios. La confirmación llega en esa misma semana, cuando un viejo campesino, ciego desde hacía muchos años, de pronto recupera la visión.

Jozo Vasilj no ha podido subir físicamente al lugar de las apariciones. Tiene 85 años, no sólo es ciego, también camina con dificultad. Sin embargo, en su corazón ha recorrido cada día el sendero que de su casa sube hasta allá, donde seis jóvenes se abren a la contemplación del Cielo. En su íntimo él cree que Dios está obrando entre su gente y decide realizar un gesto de fe, que recuerda el que cumplió Jesús en el Evangelio, cuando soplando sobre un puño de tierra sanó al ciego de nacimiento.

Había obtenido de su nietecita un poco de tierra y unas florecitas del Podbrdo, con eso forma una pasta lodosa y se la talla sobre sus ojos; al mismo tiempo reza un *Credo* y le pregunta a la Virgen si quiere sanarlo. Cuando despierta al día siguiente, los ojos de Jozo se abren para reconocer su cuarto y luego redescubrir, después de larga ausencia, los lineamientos del rostro amado de su anciana esposa.